

EL DURAZNO

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO, NOTICIOSO, SOCIAL Y COMERCIAL

DURAZNO, SABADO 25 DE MAYO DE 1907

DIRECTOR Y REDACTOR: LEONARDO SECADES Y CACES

AÑO I NÚMERO 17

GERENTE - ADMINISTRADOR
MANUEL I. VINALES

ADVERTENCIAS

No se admitirán publicaciones científicas o de dignidad personal, ni aquellas que no estén escritas con la cultura debida.

No se publicarán remitidos o solicitudes que no ofrezcan una garantía de satisfacción de la gerencia.

No se dará cabida a ningún artículo personal.

No se devuelven los originales, publíquense o no.

Administración: calle Caballero N.º 76

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ciudad [mensual] \$ 0.60
Campesina 0.70
Id. [anual - adelantada] 7.50
Número suelto [del día] 0.10

Otras publicaciones, acticos, etc., a precios sumamente módicos.

Aparece Jueves y Domingos

EL DURAZNO



25 DE MAYO

1810-1907

La fecha gloriosa que conmemora hoy el pueblo argentino tiene también trascendental importancia para todos los países de la América latina.

Al grito viril de ese primer alzamiento, surgen a la vida libre dos núcleos de naciones congénitas en un vasto escenario militar, protoplasmas de pueblos que a manera de círculos concéntricos se desarrollan bajo la dirección de dos grandes capitanes cuyo genio estaba inspirado por las mismas ideas visionarias de libertad e independencia.

Con ellos, las figuras simbólicas de Bolívar y San Martín que rompiendo el estrecho molde colonializador ibérico, le suplantaban con el amplio modelo de la democratización, al pulimentar con el filo de los salles y la trayectoria de las balizas los sedimentos rudimentales de la conquista a través de los grandes turbiones guerreros.

El espasmo de 1810, que tuvo por teatro la capital del virreinato del Río de la Plata, fue seguido de fenómenos históricos hasta conocidos para que nos detengamos a repetirlos; solo nos limitaremos a consignar a grandes rasgos las proyecciones más importantes que ellos tuvieron para la provincia oriental, que en la infancia todavía, y bajo el régimen tosco del coloniaje experimentó una de esas sacudidas seísmicas precursoras de las primeras erupciones del volcán revolucionario, cuando los pueblos cansados de sufrir y detestar cordían con espontaneidad ideas autonómicas, y se aporrecaban la hora solemne de las grandes reivindicaciones por la razón de la justicia.

La importancia generatriz del movimiento de Mayo, fue como una intuición misteriosa para los orientales; una voz profética llegó hasta ellos para electrizar su espíritu, y a pesar del estado lamentable de ignorancia que dominaba a las masas campesinas por efecto de la fusión incompleta de las razas, todos se movieron dispuestos a cooperar decididamente a la causa de la emancipación, tan en consonancia con sus aspiraciones de noble y legítimo patriotismo, represso hasta entonces por la fuerza tirana de una dominación extranjera.

El gaucho oriental dotado de esas condiciones morales que le dieron en América tan singular personalismo revolucionario desde los tiempos heroicos del génesis de la independencia, respondió con prontitud y entusiasmo al movimiento de liberación formando muy pronto en las filas redentoras, sin detenerse siquiera en su sed de vida propia, a medir de por sí las ventajas que en el órden social, político y administrativo representaba la redención de los pueblos surgentes a la vida democrática, avidos de civilización amplia y de progreso efectivos.

El alma popular llena de ardientes entusiasmos, daba proporciones gigantescas a los hechos que se desarrollaban en Buenos Aires, y de ese espíritu propicio a las épicas luchas, surgió como una evocación tan imponente como necesaria la personalidad espartana de Artigas, que en 1811 enarboló el pendón dignificante de una gran epopeya.

El viejo caudillo—que fué más tarde el estético calumniado de América—supo imprimir con rasgos indelebles el sentimiento indómito de una patria, que había de bastarse para alcanzar el engrandecimiento de la vida próspera en la sucesión infinita de los tiempos.

Hoy que la semilla triptolémica de la libertad, fecundada por los rayos gloriosos del sol de Mayo, ofrece al mundo como fruto de su distensión orgánica, un grupo poderoso de naciones nuevas y progresistas ligadas por los vínculos de un origen común y de comunes sacrificios, saludemos al gran pueblo argentino—y señalemos el primer jalón de las democracias sud-americanas—con la salve sublime de las sinceras con fraternidades.

MILITARES EN SITUACIÓN DE CUARTEL

Revisarán en esta clase todos los jefes y oficiales de la Defensa de Montevideo, Caseros y Guerra del Paraguay.

LEY

Poder Legislativo.

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Art. 1.º Desde la fecha de la sanción de esta ley, revisarán en situación de cuartel todos los jefes y oficiales que hayan actuado en la «Defensa de Montevideo», en «Caseros» y en la «Guerra del Paraguay».

Los clases y soldados sobrevivientes de dichas guerras, gozarán de los sueldos que asigne el Presupuesto General de Gastos a los del ejército permanente.

Desde la promulgación de la presente ley, los jefes y oficiales de la Defensa, Caseros y el Paraguay, no sufrirán más descuento que el del 50% en los sueldos.

Art. 2.º El Poder Ejecutivo formará una lista especial de revista para esos servidores militares.

Art. 3.º Comuníquese, etc. Sala de sesiones de la Honorable Cámara de Senadores, en Montevideo, a 3 de Mayo de 1907.—Feliciano Viera, Presi-

dente.—M. MAGARIÑOS SOLSONA, 1er. Secretario.

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, 6 de Mayo de 1907.

Cumplase, acétese recibo, insértese en el Registro Nacional, comuníquese a quienes corresponda y publíquese. WILLIMAN.—EDUARDO VÁZQUEZ.

LA RED TELEFÓNICA POLICIAL

Dentro de breves días llegará de la capital el ingeniero Predari, con el fin de extender la red telefónica policial a las secciones de las chacras, 2.ª, 3.ª, 7.ª, 11.ª, y 5.ª de este departamento.

El señor Jefe Político gestiona sin descanso la realización de esta importante obra, que tan señalados servicios va a prestar tan pronto se encuentre terminada.

INVENTO AGRICOLA

EXTINCIÓN DE LA LANGOSTA

SU GRAN UTILIDAD

Los diarios llegados de Buenos Aires dan cuenta del aparato que acaba de inventar don Francisco Sosa, de gran utilidad para los agricultores.

Consiste el invento, en una rastra de tejidos de alambre grueso, de tres metros de largo por dos de ancho, con cuatro hileras de 55 pequeñas cuchillas cada una, que al deslizarse sobre la tierra la desmenuzan y cortan los yuyos.

Las 220 cuchillas pueden aumentarse o disminuirse a voluntad, por lo fácil de su colocación en cualquier sitio de la rastra, la cual puede ser también de mayor extensión si se quiere.

Además de poder realizarse un trabajo completo y rápido, el nuevo aparato reúne la ventaja de ser de facilísimo transporte, de menor peso y más económico que los existentes ahora.

En la destrucción de la langosta voladora y saltona, la rastra constituirá un gran factor, porque con las 220 ó mas cuchillas que se le agreguen, se podrá triturar en un breve tiempo una gran cantidad de voladora en los momentos que se encuentra aletargada por el frío y cuando desova.

En los trabajos contra la saltona prestará también un gran servicio, siempre que se coloque una chapa de zinc debajo del tejido de alambre, para evitar que la langosta se

escape por las rendijas de éste.

El inventor llama al aparato, rastra agrícola langosticida. De su utilidad en la agricultura ya tiene pruebas, en los ensayos que se han hecho; faltan ahora los que van a efectuarse allí contra la langosta, bajo la dirección de un inspector de la defensa agrícola.

ACTIVIDADES PARTIDARIAS

En fecha no lejana tendrá lugar una importante reunión colorada en la sección de las chacras, ofreciéndose con tal motivo un almuerzo campesino.

Serán numerosos los elementos que asistirán a esa cita partidaria, y en ella harán uso de la palabra algunos elementos intelectuales.

SALUBRIDAD

PROYECTO IMPORTANTE

Anuncian los colegas metropolitanos que el doctor Alfredo Vidal y Fuentes, ha presentado al Consejo de Higiene, de que forma parte, una extensa y bien fundada proposición por la que se solicita de ese cuerpo se dirija al Poder Ejecutivo, pidiéndole como resolución de urgencia que mande hacer los estudios y proyectos de una red cloacal, y otra para la provision de agua potable, en las principales ciudades y pueblos de la República.

Así mismo se pide en la proposición la fundación de Casas de Aislamiento en los pueblos de importancia de la República, con objeto de poder atender debidamente a los menesterosos enfermos de afecciones infecto-contagiosas.

Creemos sea un proyecto altamente saludable y beneficioso, el que acaba de presentar al Consejo Nacional de Higiene el doctor Vidal y Fuentes y que debiera ser aceptado de inmediato.

NAVEGACIÓN

DEL RÍO-NEGRO

El gobierno ha aceptado los ofrecimientos hechos por el Sr. Nicasio Riccato (hijo) de la casa en el Paso de Pereyra, para depósito de mercaderías al servicio de la navegación del Río Negro; de atender la oficina telefónica anexa a dicho servicio, así

A LOS COLORADOS

Se advierte a todos los compañeros de causa, que la dirección de este periódico se encarga de recabar los certificados y documentos necesarios para inscribirse en el Registro Cívico Permanente.

Deben enviarse los datos necesarios, es decir nombre de la persona interesada, fecha del nacimiento y sección judicial en que éste ha tenido lugar.

Se previene también a todos aquellos correligionarios que no sepan firmar, q' queda instalada en la oficina de este periódico, una escuela ciudadana, para enseñarles a firmar, habilitándolos para que puedan inscribirse en los Registros Cívicos.

Se encarece que los compañeros se dirijan a la mayor brevedad, a la Dirección de este periódico para poder subsanar las dificultades que se presentaren.

como la agencia de los vapores y tomar a su cargo el cuidado de la línea telefónica referida, desde el Paso de Ramírez al de Pereyra.

La aceptación del gobierno es revocable a voluntad del Poder Ejecutivo, sin derecho por parte del Sr. Riccato a reclamación o indemnización de ninguna especie.

UNA INSCRIPCIÓN

Con el mayor entusiasmo continúa la tarea de la inscripción en todas las secciones, siendo halagadores por todo concepto los datos que nos llegan de distintos puntos.

La fibra viril del Partido Colorado, pone de manifiesto ésta vez como siempre las grandes energías de que dispone la colectividad, y la homogeneidad de sus componentes fervorosos y disciplinados.

ENTRE-LINEAS

El cura párroco está mermando en su considerable peso específico, sus tejidos adiposos decrecen en proporción a sus idas y venidas arduas para mejor cumplimiento al obispo y demás chamuchina clerical, que engullen sin descanso a dos carrillos, y toman sin descan también para mayor gloria de la curia energías medidas. . . . de capacidad para líquidos, tanto en prismas transparentes de cristal de bohemia, como en el democrático jarro de lata Y que latas se dan en su bohemia de huéspedes ilustres!

El cura está hecho un pichón mitológico, y como dicen en el Brasil, «un torbellino de pantanos de mares».

Noche á noche abre el grifo abundoso de su elocuencia trasnochada, haciendo salvas de artillería gruesa contra el liberalismo, salvas que á nadie causan otro mal, que no sea el hipo producido por las violencias orgánicas de una risa continua. Prohibe la lectura de los inofensivos papellitos de la imprenta, y recomienda á la feligresía que no se traguen los meringues de papel, que no son al paladar místico tan sabrosos y almibarados como las guayabas de la sagrada escritura, y los exuberantes budines conventuales, redondeados y macizos.

Pero la novedad de más bulto fué el rumor-luego verdad—de que por una similitud inexplicable el señor obispo había perdido su cartera, como el tenorio espiritual San Juanino.

Siendo su ilustrísima un gallardo mancebo, muy juncal, y prestigioso entre las damas, varias de estas ofrecieron las suyas. El bueno de Stella, después de una ojeada de inspección artística, las declinó todas por musa, muse. Les faltaba el broche, y él prefirió las carteras bien abrochadas.

Por fin una hermana caritativa le devolvió la prenda, reservándose como propina un pensamiento sublime de amor al divino cordero, inspirado por la horfandad de cariño de una viudita joven y apetitosa.

También le dejó su ilustrísima á la monjil amiga, la instantánea de un robusto cirio pascual que guarda monseñor como una reliquia, y que solo han podido admirar algunas devotas de buen palmo.

Por fin «El Deber» nos dió el grato espectáculo de un mudo hablando.

Levantando la compuerta de su lucidez intelectual, se nos ha ido contra la farsa clerical con un bien dirigido «á fondo», que merecía honores editoriales.

«El Deber» ha cumplido pues con el suyo, colocándose en esa parte en muy simpática actitud. La caballerosidad nos obliga á devolverle el crédito.

EL Gral. GALARZA

MISTIFICACIONES

ANÓDINAS

Dice «El Deber» que «se dice» ser el motivo del viaje anunciado del Gral. don Pablo Galarza por la zona militar del centro, das disensiones políticas que existen en Soriano—donde el elemento colorado disidente confía en la influencia del nombrado jefe, para triunfar sobre el oficialismo local».

Lo burdo de ésta noticia merece párrafo aparte.

En primer lugar porque ella

proviene á nuestro entender de cierto circulillo donde operan un par de cerebros tan cavilosos como obtusos, que ocultándose entre las sombras del incógnito, hacen hacer á «El Deber» malos papeles, porque sin darse cuenta sirven de gramófono para la audición de ciertas impertinentes invectivas.

En segundo término, si bien es cierto que el general Galarza cuenta con crecido número de correligionarios que le responden en Soriano, jamás encabezó ni dirigió, ni prestigiará fracciones disidentes, ni allí ni en parte alguna, pues siendo su figura militar y política el blasón de la institucionalidad, no responde ni respondió nunca más q' á los altos y nobles intereses del gobierno y su partido.

Los apuntadores no se atreven á salir á luz, pero ya los conocemos.

El viaje del prestigioso general responde á lo que tiene que responder, al cumplimiento de la importante misión militar que desempeña, y no se ha señalado aún la fecha en que tendrá lugar.

Las musas inspiradoras de esas patrañas de mala especie, no deben influenciar tanto al colega, cuyo espíritu que parece predispuesto á soñar con disidencias en todos lados y furiosos temporales, ya predice como un calendario náutico, marejadas de fondo que nos parece ván á resultar desfondadas...al menos por parte de los colorados.

Colega, hay que ponerse á la capa, contra esas pamperradas sucias, de noticias poco limpias.

Con que, más seriedad, y menos fantasmagoría.

EL PROBLEMA DEL HOGAR

Hoy más que nunca grava sobre todas las clases que viven del trabajo, una amenaza constante para el mañana. Las conquistas de la vida moderna que todo lo perfecciona y lo encarece, obran de tal suerte, que la posibilidad de adquirir una casa propia por la acción individual, es un sueño irrealizable. Los más sagrados vínculos de familia, el bienestar y la tranquilidad resultan amargados por ese mismo problema, puesto que el alquiler sube continuamente, las habitaciones escasean y el Job de esa cadena perpetua que se llama el obrero, debe someterse á toda una via-crucis para conseguir una vivienda, teniendo á veces que resignarse con la peor, y salvar de cualquier modo otro trance doloroso: el de la garantía ó del depósito, que casi siempre representan otro problema formidable para resolver.

El «Banco del Hogar Uruguayo» se incorpora á la vida activa del país con el propósito de resolver este grave

problema, poniendo el hogar al alcance de todo hombre de bien, de profesionistas, de empleados, de trabajadores. Su misión propende de una manera directa y eficaz al arraigo de las clases obreras, ofreciendo á los Tenedores de sus Bonos los medios prácticos de utilizar sus esfuerzos colectivos, mediante la honesta y sabia acción combinada del capital, del trabajo y del ahorro. EL HOGAR PARA TODOS, es este el lema del Banco: para todos los habitantes de la República, sin que este problema resuelto, importe para los adquirientes insuperables esfuerzos ó sacrificios.

En el consejo departamental del Banco figuran desde ya el doctor Rufino Peluffo elemento progresista de primera fila, y como agente bancario el comerciante don Antonio B. Giordano.

COSAS DE CASA

Cómo un homenaje á la gran fecha de hoy, EL DURAZNO adelantando un día su salida, y al mismo tiempo dá un merecido descanso á sus laboriosos operarios.

CONMEMORACION DE LAS MISIONES

Fuè todo un éxito el festival realizado el Miércoles en el Teatro Urquiza de Montevideo á iniciativa del valiente «Club Rivera» conmemorando el triunfo riverista de las misiones.

De entre el variado programa literario y artístico, se destacaron por sus trabajos eximios el inspirado cantor de los episodios nacionales Guzman Papini y Zás, que leyó una oda magistral, y el vigoroso orador Daniel Martínez Vigil maestro de la tribuna moderna.

La falta de espacio, nos priva con pesar de hacer una mas larga reseña de tan patriótico acto de justicia al fundador de nuestro partido glorioso.

UN VETERANO

Estuvo varios días en esta el viejo soldado de nuestras luchas capitán Jacinto Díaz Barrientos, que recibió su bautismo de fuego en la luctuosa jornada de Quinteros, sirviendo sucesivamente en la Cruzada Libertadora, Guerra del Paraguay, Revolución de Aparicio, y demás contiendas intestinas, hasta la pasada insurrección del extinto saravismo.

El templado y rudo veterano, vino con objeto de justificar su identidad y servicios, para acogerse á la ley que en otro lugar publicamos colocando en situación de cuartel á los sobrevivientes de la Defensa, Caseros y del Paraguay.

DEBUT

Hoy debutará en esta ciudad calle General Rivera esq. Maciel, la compañía «Circo Pabellón Nacional» que llegó el Jueves.

BANCO DE LA REPÚBLICA

Sucursal-Durazno

OPERACIONES---DESCUENTOS

Sobre Pagars, Conformes y demás documentos de comercio. Sobre vales á plazo fijo y con amortizaciones trimestrales ó semestrales de 10 á 20 0/0

CUENTAS CORRIENTES

HIPOTECAS
Únicamente sobre propiedades rurales hasta \$ 2000 con amortizaciones anuales de 2 0/0 é interés de 8 0/0 anual

DEPOSITOS
Lo recibe á preminio á plazo fijo.

EN CAJAS DE AHO
RROS Y CUSTODIAS
CACIONES
Sobre todo valor cotizante en la Bolsa de Montevideo.

G I R O S
Se venden y compran letras de cambio, Gros Telegráficos sobre la casa matriz de Montevideo.—

Sucursales en Buenos Aires Rio Janeiro España, Italia Francia y demás países Europeos.

Se efectúan toda clase de operaciones bancarias.—Horas de oficina de 9 á 12 a. m. y de 2 á 4 p. m.

VIAJERO COMERCIAL

Encuétrase en esta ciudad, el caballero J. Pinto da Costa, representante viajero de la importante fábrica de galletitas «La Internacional», que ha tenido la fina galantería de obsequiarnos con una muestra de la exquisita factura que ofrece en venta.

SOCIALES

—Hoy es esperado de Montevideo el señor Ricardo Sierra, oficial 1.º de la Jefatura Política.

—Después de una breve permanencia en la capital, ha regresado á esta ciudad el escribano público señor Berlamino Caetano, diputado por este departamento.

—Hallase en esta ciudad, el estimable hacendado de la 2.ª sección, caballero Liborio Irisarri.

—El Jueves estuvo breves momentos en esta ciudad,—de paso para Molles,—el distinguido caballero Santiago Bordaberry (hijo)

—Para el mismo destino, regresó el caballero Segundo Temperán.

—Regresó á Farruco—7.ª sección,—el juez de paz de la misma, Sr. Vicente Ranero acompañado de su familia.

—Con el propósito de radicarse definitivamente en esta ciudad, ha llegado, acompañado de su familia, el señor Alejandro Gonzalez.

—Ayer llegó á esta ciudad el señor Santiago Legrand, hacendado del vecino departamento de Flores.

—Regresó de su establecimiento de campo—situado en Sarandi de Cuadra—el señor Pedro Barale.

—Ayer regresó para Cuadra, donde tiene establecida su casa de comercio, el señor Domingo Daray.

—Encuétrase en esta ciudad, la familia del señor Pedro Nazabal.

ENFERMOS

Noticias recibidas de la Capital nos hacen saber que se encuentra en vías de franca convalecencia, nuestro distinguido amigo caballero Juan G. Bonifacio.

—Sigue mejorando paulatinamente de las dolencias que le aquejan el distinguido y buen amigo señor José Murgiondo.

—Desde hace días guarda cama, la señora Juana L. de Dentone.

BAILE

La Comisión Directiva de la sociedad Cosmopolita Obrera, ha resuelto dar un baile en Teatro Español, el día 1.º de Junio próximo.

AVISO

La Junta E. Administrativa en sesión del día 13 del corriente, dictó la siguiente

RESOLUCION:

- 1.º Se concede un plazo un prorrogable de veinte días, á los propietarios morosos para el pago de lo que adeudan á la Junta por cordón vereda ó ambas obras que les haya construido ella, cuyo plazo correrá desde el día siguiente al de esta publicación.
- 2.º Se concederá un plazo improrrogable de diez días á los propietarios que la Junta manda construir en sus respectivos edificios, dentro de la prórroga á que se refiere el n.º 1.º contándose dicho plazo desde que la obra queda terminada.
- 3.º Por razón de la falta de personal para la construcción de cercos y veredas y colocación de cordón, se resuelve prorrogar el plazo que para dichas obras determina el Art. 13 de la Ordenanza de 10 de Julio de 1906, hasta el 31 de Octubre del año corriente para todos los propietarios que no se encuentren comprendidos en los casos de los números 1 y 2, siendo ese plazo improrrogable.
- 4.º Se previene á los propietarios que en lo sucesivo, la Junta,—con excepción de los casos á que se refiere el n.º 2.—no se encargará de mandar construir cercos y veredas y colocar cordón donde correspondiese, debiendo mandar hacer esas obras los propios interesados.
- 5.º Los interesados en el cumplimiento de lo que se deja dispuesto que no conocerán la ordenanza respectiva, pueden solicitar un ejemplar en la Junta, que lo será entregado.
- 6.º En caso de resistencia por los interesados al cumplimiento de pago de las deudas á que se refieren los números 1 y 2 se rán compelidos á ello por la vía judicial.
- 7.º Publíquese en los periódicos locales para conocimiento de los interesados y fines debidos.

Durazno Mayo 15 1907.

R. Peluffo.—Pte.
S. F. Fernandez.—Srio.

Oficina del Registro del Estado Civil de la 1.ª sección del departamento del Durazno

Edicto de Matrimonio

En la Ciudad del Durazno, y el día 15 del mes de Mayo del año 1907, a las 4 de la tarde A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JUAN FRANCHI de 34 años de edad, de estado soltero de profesión constructor, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad domiciliado en la misma y doña GREGORIA POSE, de 31 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, n. en esta ciudad, domiciliada en la misma.

El fin de lo cual intimo a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio preycitado, a que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en el periódico EL DURAZNO por espacio de 8 días como lo manda la Ley

J. F. MARTÍNEZ
O. DEL E. Civil

Se ofrece un matrimonio para encargarse de algún establecimiento de campo. — El hombre es competente en las tareas rurales, pues ha administrado establecimientos importantes. — Ofrece recomendaciones. — Para informes, en esta imprenta.

NUEVO TALER
PLATERÍA, JOYERÍA Y RELOJERÍA de GIORDANO y Cia.
Especialidad en Dorado y Plateado de Alhajas — Composuras de todas clases — Grabados, Letras y Monogramas — Todo Garantido — Calle Mariscal esq. Gral. Rivera — Durazno

CONFITERIA, CAFÉ Y BILLAR
DE
ARREGUY Y PEREZ
Casa especial en bebidas finas y masas frescas.
Servicio de café y billar, inmejorable.
Gral. Rivera esq. Maciel. — Durazno.

TIENDA, ALMACÉN, FERRETERÍA Y TALABARTERÍA
— DE —
ASCUE Y NOVOA
Esta casa que vende más barato. Artículos garantidos tanto en el peso como en la calidad.
Aguas Buenas Carpintería.

ALMACÉN
continuación
DE
ANTONIO LERCARI
Frente a la Estación del Ferro Carril — DURAZNO —

ALMACÉN Y DESPACHO DE BEBIDAS
— DE —
BARTOLOME BOLIA
Tiene en venta constantemente un gran y variado surtido de artículos de almacén, a precios que no admiten competencia.
Maestre-Campo esq. 4 de Octubre.

ANIBAL PIRIZ
Barraca de maderas
Y
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DURAZNO

MANUEL MEDINA BETANCOURT | 16
CUENTOS AL CORAZON

IDILIO DE OJOS

— Hemos terminado para siempre. Los ojos los ponían insuperables. Figúrate que un día me echó en cara aquel beso que te di... —

Los ojos negros se apgaron en una su prena agustita y quedaban como muertos. Los ojos pardos hicieron un gran gesto, y empezaron a moverse como un vacío... Y se acabó el idilio.

Fue como si se hubieran arrancado los ojos...

LA URUGUAYA

PLATERÍA, JOYERÍA

RELOJERÍA, Y ARMERÍA

DE

LORENZO RAMOS Y Cia.

Esta casa recientemente instalada ofrece hacer trabajos en los ramos arriba indicados, a la altura de las casas de Montevideo. — Cuenta con oficiales competentes. — Trabaja los sumamente baratos. — Acuden y se convencerán. — Calle Sarandí esq. Gral. Rivera.

HERRERA Y CARPINTERIA

— DE —

DOMINGO GUGLIERMO

En esta importante casa se hacen trabajos en los ramos indicados con todo esmero y a precios que no admiten competencia.

Maestre-Campo esq. Ituzaingo.

LAGLORIA

DESPACHO DE BEBIDAS

Puesto de Frutos del país

— DE —

TEODOCIO SAENS

Esta antigua y acreditada casa, ofrece constantemente en venta, artículos frescos de almacén a precios sin competencia.

Calle Caballero esq. Salto

TIENDA

ALMACÉN Y FERRETERÍA

— DE —

RAMÓN MAURINO

Casa de entera confianza.

Carpintería Dpto. Durazno.

“LA CENTRAL”

Cochería, Talabartería,

LOMILLERÍA

— Y —

DEPOSITO DE FRUTOS DEL PAIS

— DE —

FRANCISCO BAZZI

Calle Ituzaingo esq. Caballero — DURAZNO

Casa especial en arcos para carruajes, jardineras y carros. — Es la casa que vende más barato. — La casa tiene permanentemente en venta alfalfa, maíz, zebada, alforno, etc. de calidad especial que no deben olvidar los caballeros y los que se dedican al cuidado de caballos.

Se atienden cualquier pedido ya sea de día como de noche.

Cuenta con infinidad de carruajes y caballada excelente para hacer viajes a cualquier punto de la República.

Tiene, también, en venta UN TORO SUIZO PURO EN \$ 60

Restaurant Progreso

— DE —

GRACIANO AYÇAGUER

En este restaurant su dueño no omite sacrificio alguno con el fin de atender cada vez mejor la clientela.

COMEDORES INDEPENDIENTES PARA FAMILIAS

Servicio de comedores a toda hora del día y de la noche. — Se re-
viandará a la noche. —

SERVICIO DE CARRUAJES A TODA HORA

Calle Gral. Rivera esq. Maciel — Durazno.

Almacén, Tienda,

FERRETERIA Y RESTAURANT

— DE —

CLEMENTE BALTAZAR

Carmén, Departamento — Durazno —

INTIMA

Era una mañana fría, muy fría, de invierno último. Por el postigo abierto se colaba como un largo cabello rubio, un haz de rayos de luz de ese sol pálido, languideciente, de los días cortos, de los días de la escarcha blanca. Y en la penumbra del cuarto tapizado con ramos de flores grises, en aquel escenario fútilmente revuelto por los vestidos abandonados a los pies de la cama, sobre las sillones amplios, él y ella en sus camas una junto a la otra, despertaban sorprendidos por la claridad de afuera, y se miraban callados un instante. Y aquella contemplación silenciosa, les recuerda a ambos la escena última, el último enojo, las últimas palabras. Ella está muy pálida como los rayos de aquel sol colado por el postigo abierto. Él tiene también su semblante triste, una luminosidad de mirada como un arrepentimiento de una falta cometida que pasó. Y aquellos dos seres separados en apariencia, viven recíprocamente en el interior de cada

uno, desmenuzándose, observándose. Buscan la causa de aquella nube matrimonial que les separa y que les va enfriando progresivamente sus almas y sus cariños de ayer. ¿Quién tuvo la culpa? ¿El? ¿Ella? Los dos se creen inocentes. Los dos creen tener razón. Al fin los dos sienten sonrojo ante aquella debilidad que les inclina a mirarse, a unirse con los ojos, y dejan de hacerlo. Quizá la rememoración de lo pasado les ha llevado en un instante mismo, al último momento, al momento crítico, a aquellas palabras coladas a la calle para herirlos rápidamente, como sólo sabe herir la rabia pulsada. Él desvía sus ojos de los de ella, se sienta en la cama, y empieza a vestirse, despacio, torpemente. En su ofuscación no encuentra nada. Las medias, los zapatos, no los haya. Revuelve otra ropa que no es la de él, probablemente la de ella, se encuegue más, se fastidia. Al fin halla una media y empieza a calzarla, haciendo fuerzas, enrojeciéndose de rabia. Le parece que ella el está mirando con sus ojos azules, grandes, hermosos como dos cachos de cielo;

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

SANTIAGO O. MENDOZA

Se encarga actualmente del cobro y arreglo de cuentas del comercio y toda clase de cobranzas.

Durazno

LA ESPERANZA

ALMACÉN, PUESTO

DE FRUTOS DEL PAÍS Y BILLAR

— DE —

R. GODOY Y MATONTE

Garante el peso en la medida y atiende con prontitud cualquier pedido que se le encomiende. — Calle Salinas esq. Cerro-Luzgo

TOMAS ZARTE

Se encarga de toda clase de mudanzas. — Acarreador de piedra, tierra, arena etc.

Calle Tejera esq. 25 de Mayo

“LA TRINCHERA”

Carnicería de DELGADO Hnos.

Carna gorda, descazada y barata — Maestre Campo 48

LA NUEVA

PLATERÍA, JOYERÍA Y

TALLER DE RELOJERÍA

— DE —

THEODORO ROBERTO

Mariscala, 10

TALLER DE HOJALATERIA

DE

CIOFFI Y D'AMATTO

Rincón esq. Yí.

HERRETERIA ORIENTAL

— DE —

VALENTÍN OLIVERA

Caballo esq. Tacarembó

“NUEVO PARIS”

CASA DE MODAS

— DE —

ANDREA U. DE VIGNOLI

En esta casa recientemente instalada, encontrará la cultura sociedad duraznense, toda clase de modas de última novedad. — Se confeccionan abrigos, trajes y sombreros, para señoras, señoritas y niñas. — Se reciben aprendices de la ciudad y de campaña; éstas últimas, mediante el pago de una pensión muy módica.

Se recomienda a las familias visiten esta casa que no tiene rival por la importancia de sus trabajos.

General Rivera esq. Yí — Teléfono: «La Unión»

“El Guerrillero”

Almacén, despacho de bebidas

Y PUESTO DE FRUTOS DEL PAIS

— DE —

ERIQUE M. DARAY

A los clientes y al público participa que ofrece en venta artíprimaria calidad, en los ramos mencionados; garantiendo el peso: — calle caballero esq. Ituzaingo

LA NUEVA

Talabartería, Tapicería

y Lomillería

— DE —

EDUARDITO BELLEDO

Participo al público en general y a mi numerosa clientela, que en esta casa se confecciona toda clase de trabajos concernientes a los ramos indicados: Goma con tapizar, brecks y volantes al estilo de París; — también arcos de platina bon lendo a la italiana. — En recados y sirigotes puedo garantizar que se fabrican en todo esmero, como para trabajos de campo. — Visiten la casa para convencerse de la gran baratura que ofrece, esta talabartería.

CALLE GRAL. ARTIGAS ESQ. MAESTRE-CAMPO

PERQUERÍA “La Unión”

— DE —

JUAN ROBERTO

SSS CALLE MAESTRE CAMPO — DURAZNO SSS

El dueño de esta casa, antiguamente instalada, participa a su numerosa clientela que no ha omitido gastos para montarla a la altura de las de la Capital. — Surtido permanente de Aguas finas de las mejores marcas.

GRAN SURTIDO DE MERCERÍA

La Perla Oriental

TIENDA Y ROPERIA

— DE —

PERO L. LOPEZ

18 DE JULIO Esq. SARANDÍ — DURAZNO

En esta importante casa encontrará el público en general, toda clase de generos, desde las más finas de precios elevados hasta las de calidad inferior de precios sumamente módicos.

Gran surtido de ropa hecha, para hombres y niños.

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año de milanes, como ahora la ve.

Las ropas de la cama no le llegan sino hasta la cintura; parecen un puñado de olas de seda blanca, murientes a mitad de camino de azucenas. Un brazo desnudo, sonrosado, tentador, sujeta con coquetería

deliciosa, coquetería de mujer, aquel manojito de seda arrebatada, como un broche de rosas. Después, por sobre los encajes de la camisa negligentemente desabrochada, la espalda torca, palpitante, curvada voluptuosamente hasta el cuello menudo, muy menudo, escondido a media por los ramos rubios desfilados, temblorosos. Él mira, mira en un éxtasis contemplativo todo aquello, y se siente ahora desarmado, vencido, sugestionado... ¿Tendrá el valor suficiente para dejarla, para abandonar aquel puñado de exquisiteces que eran tuyas, como se lo había prometido en un momento de insolente rabia?... Le parece imposible. Pero, ¿y aquella palabra gruesa que aquella boca deliciosa le había expectado como un veneno? ¿La olvidará? ¿No era una humillación que él, un hombre, eludiese, perdiera su superioridad de esposo?... No... no... imposible... Era preferible alejarse de ella, abandonarla... Su amor propio estaba herido en lo más íntimo. La dejaría, sí, estaba resuelto. Y siguió vistiéndose, ahora ligero, ganando momentos, a prisa. Ella

de gergo están riendo gozosos de su torpeza. Y esto lo enoja más, mucho más. Ya no puede resistir, le incomoda aquella preocupación que le hace sufrir como un ecarabado en el alma, y al agacharse hacia un lado para recoger la otra media, se atreve a mirarla de soslayo, lo más disimulado, todo lo posible, no sea cosa que se crea que piensa en ella. Pero ha visto que ella no le mira; al contrario, se ha dado vuelta hacia la pared para no verlo; le ha dado las espaldas. Está probablemente despierta, sí, muy despierta, observando con sus grandes ojos azules como cachos de cielo, las flores grises de la pared. No importa; tanto mejor para él; no ha visto su torpeza. Y entonces, con la media colgando en una mano, detiene su mirada sobre ella, le da la boca abierta; nunca la había visto en aquel año

CAFÉ, CONFITERIA Y RESTAURANT NOCTURNO

GENARO YSOLDI

Calle General Rivera Esq. Rio Negro—(Plaza Independencia) Durazno

Esta casa recién instalada cuenta con un buen servicio de cocina a toda hora.—Constantemente encontrarán en venta lechones, gallinas, pollos, flambrés, etc., y todas clases de vinos nacionales y extranjeros de las mejores marcas.

Precios sumamente módicos. Atiendo pedidos por teléfono.

'LA DURAZNENSE'

SASTRERÍA JUGUETERÍA, MERCERÍA, SOMBRERERÍA Y

CASA DE CONFECCIONES EN TRAJES PARA NIÑOS

— DE —

FRANCISCO NOVELLI

CALLE SARANDÍ Esq. Gral RIVERA

Variado y selecto surtido en artículos de los ramos expresados.—Precios sin competencia.—Es la única en su género existente en esta ciudad.—Se atienden pedidos de campaña.

Teléfono las dos compañías.—(Plaza Independencia).

DURAZNO

Ferretería y

Almacén Español

DE

José García Fernández

18 DE JULIO 114 Y 116

Toda persona que necesite comprar artículos de ferretería que venga a esta casa; que si acá no los halla buenos y baratos, será inútil los busque en otra parte.

En artículos de comestibles y bebibles, nadie los tiene mejores ni más baratos.

Aceites de oliva puros. Semillas de hortalizas de todas clases de lo de Domingo Basso.

ALMACEN Y PUESTO

DE

AMÉRICO ZAMORA

Esta nueva como acreditada casa, encontrará el público en general, artículos frescos y garantidos.—Precios sumamente módicos.

CALLE 18 DE JULIO ESQ. SALINAS

DURAZNO

La Legalidad

Almacén, Tienada

y Ferretería

— DE —

F. ECHENIQUE Y CIA.

CARPINTERÍA 51 DPTO. DURAZNO

PROFESIONALES

DOCTORES

NICOLAS CASABUENA
Médico Cirujano y Partero
Mariscala, 131.

A. MENDEZ DEL MAIRIO
Médico Cirujano
General Artigas, 106.

EMILIO PENZA
Médico Cirujano y Partero
Calle YI

FERNANDO REBOLLEDO
Médico Cirujano y Partero
Sarandí, 130.

JULIAN P. BLANCO
Médico Cirujano
Sarandí, 158.

CEFERINO ALBUQUERQUE
Cirujano Dentista
18 de Julio, 154.

ABOGADOS
ISIDRO REVERT
Estudio: Gral. Rivera, 124.

RICARDO PELUFFO
Estudio: Sarandí.

A. NUÑEZ AYCAGUER
Estudio: 18 de Julio, 158.
ESCRIBANOS PÚBLICOS

José P. y José V. Nogueira
Escritorio 18 de Julio, esq. Maciel

BERLAMINO CASTAÑO
Escritorio YI, 80

JOSE GROSÓ LEDESMA
General Rivera, 35

ISIDORO VIDAL
Escritorio YI, 117

AGRIMENSORES
Florentino Ponco
18 de Julio, 102

Flores J. de Souza
Grat. Rivera, 164

JOSE GROSÓ LEDESMA
General Rivera, 35

ISIDORO VIDAL
Escritorio YI, 117

PRCURADORES
Santiago P. y Fernández
YI, 618

José D. Aycaguer
Rincón, 144

VILLANUEVA LEYES
Grat. Rivera, 134

JUAN M. REYES
18 de Julio, esq. Maciel

EDO. FERNÁNDEZ ECHENIQUE
Grat. Artigas, 134

ERNESTO ISLAS
Palmas, 54

MANUEL DE CAMPO
Grat. Rivera, 85

REMON MACHADO
Grat. Artigas, esq. Mariscala

ANDRÉS LÓPEZ
Caballero, esq. 4 de Octubre

FOTOGRAFÍAS
Pablo Paladino
18 de Julio, 180

Jose Montero
Mariscala, 170

Antonio Pucarrut
18 de Julio, 78.

LA VENCEDORA

PLATERÍA, JOYERÍA Y RELOJERÍA

JUAN BUREGALLO

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 114 Y 116

Esta casa antiguamente instalada cuenta con un variado surtido de artículos de Platería, Joyería, Relojería y de fantasía y a la vez con elementos para hacer cualquier trabajo que se le encomiende en los ramos arriba indicados.

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Peluquería

DE

CARLOS AGUIRRE

Pongo en conocimiento de mis amigos, y del público en general, que he abierto una casa en el ramo de peluquería.

Se corta el pelo y se afeita con prontitud y esmero.

Toda persona que desee favorecerme puede visitar mi casa que saldrá satisfecho del buen servicio.

Calle Uruguay Esq. Rio Negro



TIPOGRAFIA

CALLE CABALLERO NUMERO 76.

Se hacen trabajos tipográficos de todas clases a precios módicos y lo mismo que en Montevideo a cuyo efecto se cuenta con un surtido completo y variado de tipos y viñetas, que es el mejor que existe en esta ciudad.

Se hacen cuentas, estados, tarjetas sinebres y de comercio, de visita, invitaciones etc; por precios ínfimos.

DURAZNO

Confitería 'La Giralda'

CAFÉ Y BILLAR DE PEDRO LAPOLLA

CALLE 18 DE JULIO—DURAZNO

El propietario de esta acreditada casa, en el constante afán de mantener su establecimiento a la altura de los primeros de la República, ha introducido grandes reformas en el nuevo local que ocupa tendientes a ampliar las comodidades que siempre encontrará en la casa su distinguida clientela.

Visitad, señores, esta casa y os convencereis de la excelencia de su servicio.

Aquí encontrará el público un surtido siempre variado y selecto de vinos y conservas extranjeras de las marcas más renombradas.

La propiedad en las confecciones de las masas, la especialidad de los bombones, y sobre todo el esmero y prontitud con que se atienden los pedidos tanto del pueblo como de la campaña hacen que sea siempre esta casa la más preferida para el servicio de luncheos, banquetes, bautismos, etc.

Tiene en venta siempre los cigarrillos más exquisitos de las marcas

LOS DRES—PARS—TRAS XXX—LA PAZ—

UN DROS REGÍTIMOS

LA VENCEDORA

MUEBLERÍA Y FA-

BRICA DE MUEBLES

— DE —

BAFFICO H^{NOS.}

Depósito permanente de muebles de todas clases y estilos.—Especialidad en artículos de VIENA y TAPIERÍA.—Se la tran, se ecm ponen muebles y se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo.

«PRECIOS SIN COMPETENCIA»

CALLE 18 DE JULIO No. 201

DURAZNO